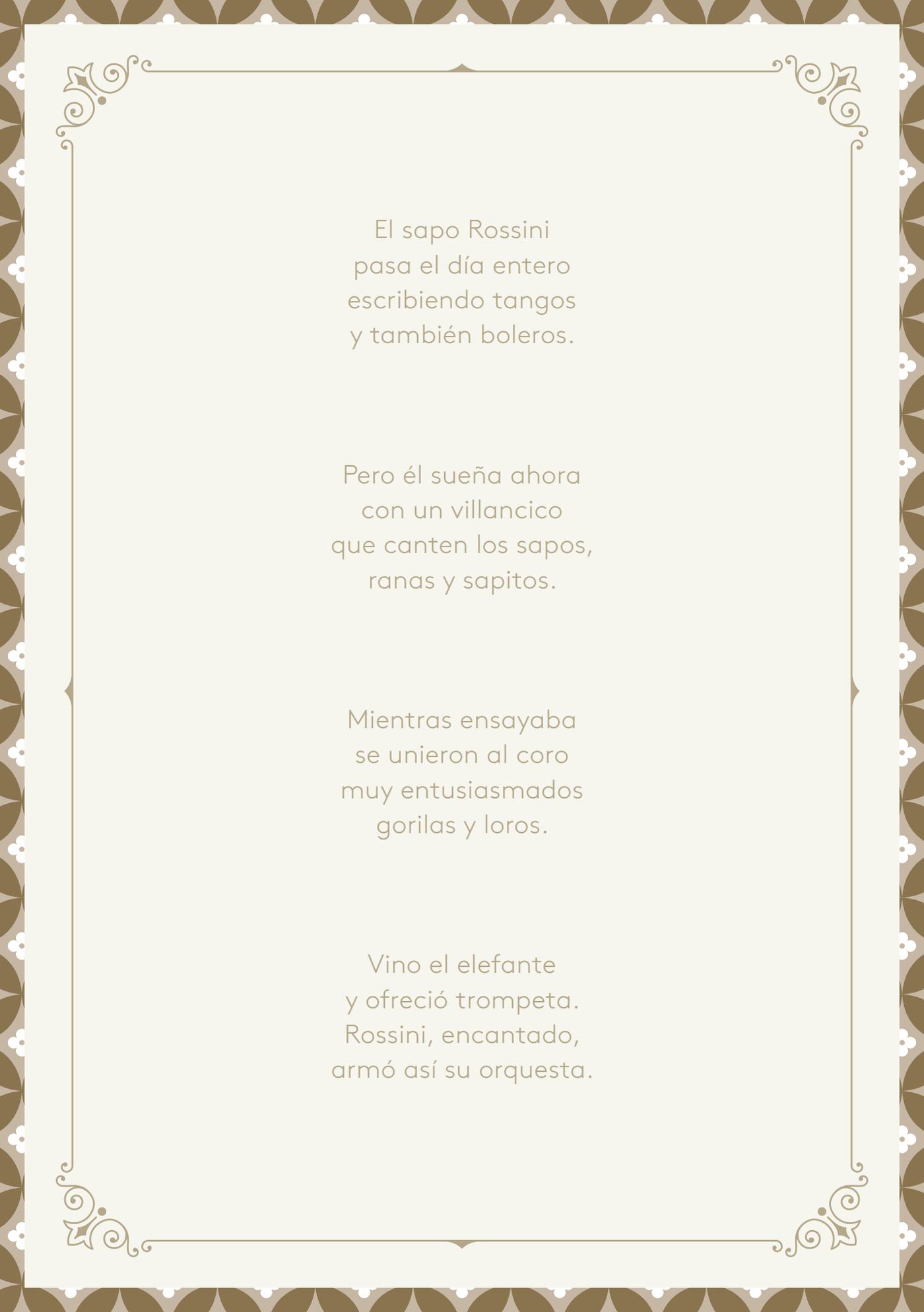




**Villancico
de la selva**

Marta Sáez G.

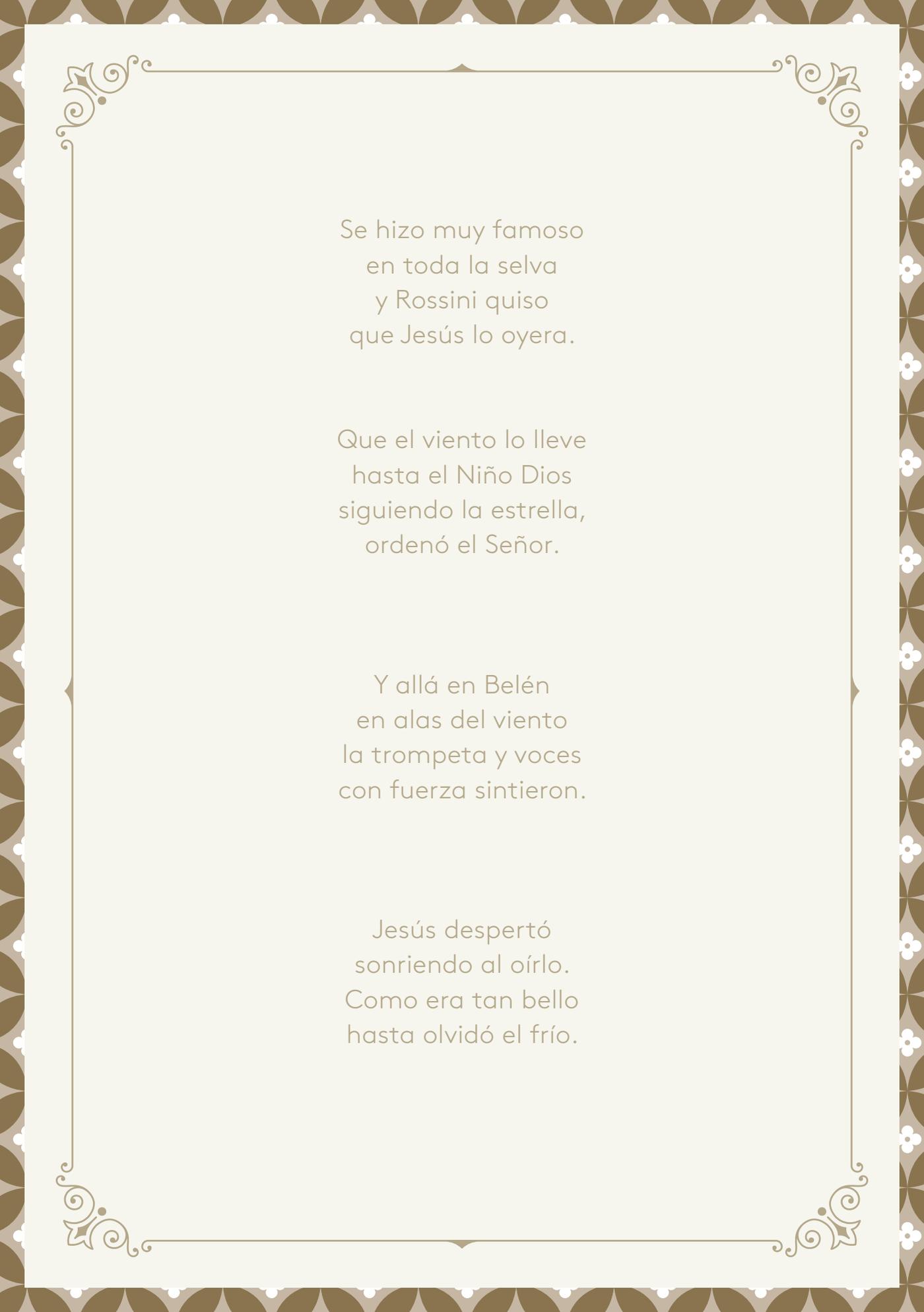


El sapo Rossini
pasa el día entero
escribiendo tangos
y también boleros.

Pero él sueña ahora
con un villancico
que canten los sapos,
ranas y sapitos.

Mientras ensayaba
se unieron al coro
muy entusiasmados
gorilas y loros.

Vino el elefante
y ofreció trompeta.
Rossini, encantado,
armó así su orquesta.



Se hizo muy famoso
en toda la selva
y Rossini quiso
que Jesús lo oyera.

Que el viento lo lleve
hasta el Niño Dios
siguiendo la estrella,
ordenó el Señor.

Y allá en Belén
en alas del viento
la trompeta y voces
con fuerza sintieron.

Jesús despertó
sonriendo al oírlo.
Como era tan bello
hasta olvidó el frío.